

Maestras republicanas

Carmen Heredero
Secretaría de Igualdad
FE CCOO

DESDE los primeros años del siglo XX nos encontramos en nuestro país con un buen número de mujeres modernas, librepensadoras y liberales, educadas bajo las premisas de la Institución Libre de Enseñanza y que nutren las filas del socialismo, el comunismo o del movimiento anarquista. Estas mujeres empiezan a reclamar en sus escritos y en su vida diaria el reconocimiento de unos derechos dirigidos a conseguir la igualdad entre los sexos: el sufragio universal, el acceso libre a la universidad y al ámbito político, una legislación laboral no discriminatoria, el divorcio, la educación sexual... Muchas de estas nuevas mujeres ejercen como maestras en todos los niveles educativos y se adhieren a la República y a sus principios.

El franquismo, que puso punto y final a una etapa de avance progresista en España, las reprimió especialmente porque, si al maestro se le exigía ser un ejemplo de conducta, esta ejemplaridad se extremó en el caso de las maestras. Luego impuso sobre ellas el olvido. Por eso en este 80 aniversario de la proclamación de la República, estamos doblemente obligadas a recordarlas y difundir su legado. Recordamos a

Carmen de Burgos, profesora de la Normal de Madrid, que se dedicó sin descanso a luchar por sus ideas y por las causas más justas, entre ellas, la defensa de la igualdad entre los sexos.

Margarita Comas, profesora de la Normal de Santander, luchadora anti-fascista, que se dedicó en su exilio en Inglaterra a la educación de los niños y niñas refugiados.

Aurelia Gutiérrez-Cueto Blanchard, profesora de las Normales de Granada, Melilla y Valladolid. Murió en Valladolid, víctima de la represión franquista.

María de Maeztu, que dirigió la Residencia Internacional de Señoritas mientras hubo libertad en España. Ante la sublevación franquista, emigró a la Argentina, donde falleció años después.

María de la O Lejárraga, maestra nacional, elegida diputada socialista por Granada y vicepresidenta de la Comisión de Instrucción Pública. Feminista convencida y activa, fundadora de sociedades que promocionaban la educación de la mujer, a pesar de una extraña relación de dependencia de su marido, quien firmaba sus obras.

Enriqueta Otero, comunista, miliciana de cultura, colaboró en la reforma educativa de la Segunda República. Fue profesora del Colegio Nacional de Sordomudos. Habiendo podido marchar al exilio, con la guerra ya perdida, decidió que España la necesitaba aquí, y sus pasos la llevaron a la clandestinidad, el maquis y la cárcel. En los años 80 fue inspectora de enseñanza.

Amparo Poch y Gascón, quien dedicó parte de su trabajo a la educación sexual y en higiene como método para prevenir enfermedades, centrándose más activamente en la mujer, en el mundo obrero y en los niños. Exiliada en Francia.

Nota: En la página web www.sindicadas.es se publica una Unidad Didáctica sobre la Segunda República, la educación y las mujeres. Aconsejamos su difusión y utilización en los centros educativos.

Josefa Uriz y Pi, que fue directora de la Escuela de Magisterio de Lleida, secretaria general de FE-TE-UGT y militante del PSUC. Participó en las Misiones Pedagógicas. Defensora de los derechos de las mujeres, de la enseñanza laica, activa y científica. Exiliada en Francia y Alemania.

María Zambrano, profesora en el Instituto Escuela, en el Instituto de Bachillerato Cervantes de Madrid, en la Residencia de Señoritas y, desde 1931 hasta el año 1936, profesora auxiliar de la Cátedra de Metafísica en la Universidad Central. En el 1939 se exilia en América. Entre 1940 y 1954 publicó sus obras.